



CERAMICA NICARAGÜENSE DE HACE 2 500 AÑOS.

CONFERENCIA Y EXPOSICION ARQUEOLOGICA

WOLFGANG HABERLAND

Nuestras investigaciones tienen por objeto buscar un índice de relación de todas las culturas indígenas centro-americanas. Son tan difíciles de encontrar esos índices de relación y de investigarlos exhaustivamente que necesitamos el trabajo de muchos hombres por mucho tiempo. Para la gran tarea de investigación lo que hemos hecho en Ometepe es solamente una piedrita —qué digo, un grano de arena— para el gran museo del desarrollo de las culturas de Centro América.

Es corriente cuando se habla de Arqueología Americana, decir algo sobre Guatemala o el Perú, más esta región de Nicaragua, arqueológicamente —especialmente en los libros más populares para aficionados— se menciona muy poco. Y es que es muy fácil para aquellas regiones conseguir el dinero para las investigaciones, porque es muy fácil excavar una pirámide en Guatemala o en México, y poner al pie de la pirámide una placa de bronce con el nombre de la persona que aporta el dinero y este llega sin tardanza, pero aquí no tenemos pirámides y aquí el trabajo no es tan fácil.

Nosotros no excavamos grandes ciudades, mas en los

CERAMICAS DE OMETEPE

Conferencia dictada a principios de este mes por el Doctor Wolfgang Haberland, Jefe del Departamento de América del Museo de Hamburgo, eminente arqueólogo y etnólogo alemán, autor de varios libros y artículos sobre Arqueología Centroamericana, producto de sus tres viajes de exploraciones e investigaciones en la América Central, y particularmente en Nicaragua, desde 1953

En su último y reciente viaje el Doctor Haberland —en compañía de Peter Schmidt, ayudante científico de la expedición— hizo, en la Isla de Ometepe, valiosos descubrimientos que han dado margen para que el Doctor Haberland presente trascendentales teorías que han de requerir una revisión total de la historia etnológica de Nicaragua, ya que Arqueología, según el Dr. Haberland, no concuerda con lo aseverado por la Historia basada en la autoridad de los primeros Cronistas españoles.

sitios viejos, —y esto es lo más importante para nuestras investigaciones— en los "basureros" nos encontramos con capas y capas y capas de ciones de años de antigüedad, de la época cuando los indios vivieron en esos sitios y botaron sus vasijas quebradas, sus restos de comida y todas aquellas cosas que nos dan los datos que necesitamos.

Cuando excavamos de arriba para abajo, lo que está abajo es mejor que lo que está arriba, y esto necesitamos primero saber antes de poder decir que tal pieza de tal colección viene de tal época. Esto es lo que hemos hecho en nuestras investigaciones durante medio año en la Isla de Ometepe, mejor dicho, en la región de Moyogalpa. Nosotros pensábamos excavar en toda la Isla, pero la Isla es tan grande y tan vieja —arqueológicamente— que no nos fue posible. Hemos sí recorrido toda la Isla para ver, en los diferentes sitios, dónde recoger una masa de datos. Y sabemos de una gran cantidad de sitios y los investigaremos cuando pasemos más tiempo allá. Noventa, cien sitios hay en toda la Isla y sabemos que la Isla ha sido densamente poblada.

Las poblaciones indígenas de la Isla están casi siempre cerca del agua, cerca del Lago. La necesidad del agua los obligaba a ello. Un sitio por el lado de Moyogalpa, donde no hay fuentes, donde no hay río, no tiene valor. Es distinto, sin embargo, por el lado del Madera, donde hay fuentes y ríos y abunda el agua. Debemos recordar, empero, que el Lago, en otros tiempos, era unos dos o tres metros más alto. Hace de esto unos catorce o trece siglos.

Lo que voy a decir ahora, son conjeturas más o menos preliminares, pues después de esta excavación, se recogen los tuestos y los análisis finales necesitan mucho tiempo y estudio en el laboratorio, donde se estudia capa por capa.

En una excavación hacemos lo que llamamos un "pozo", esto es, cavamos una zanja de un metro de ancho por dos o tres metros de largo en "capas" de 20 cms de hondo, y llegamos a cavar hasta 20 capas, y estas capas se estudian después en el laboratorio y clasificamos los tuestos que se encuentran en ellas. Porque esos tuestos son de diferentes clases de cerámica. Así se estudian esos tuestos una y otra vez, para ver si los primeros análisis o las conclusiones a que se han llegado son correctas.

Porque los pobladores indígenas por cierto tiempo usaron el mismo ingrediente, un mismo barro, por ejemplo, pero después, ese barro lo han usado mezclándolo con otros ingredientes tales como arena, tuestos viejos molidos, etc. Y las arenas mismas varían muchas veces en sus componentes. Arena de la región de Santa Cruz es muy distinta de la arena de la región de Moyogalpa.

Algunas veces se encuentran hasta cinco clases de cerámica distinta en una sola capa, lo que nos da datos de otros pueblos y de los lazos de comercio o culturales que los unían con estos. Después debemos contar los tuestos en cada capa, lo que es una ingente labor. Luego, debemos sacar los porcentajes de cada clase de cerámica en cada capa, lo que nos indica la frecuencia de esa determinada clase, pues el uso de ella es como la moda, el porcentaje muestra una curva ascendente que luego baja hasta cero. Una vez que se han lavado todos los tuestos excavados, pueden estudiarse mejor y sacarse conclusiones.

Lo más antiguo que se ha encontrado es, sin duda

alguna, lo más antiguo que se ha excavado científicamente en Nicaragua. Esos tuestos son de lo más primitivos y calculo que puedan llegar a tener 25 siglos de antigüedad. Esos tuestos son de la fase de Los Angeles, que es el lugar geográfico donde los hemos encontrado. Esos tuestos son dibujados o adornados mecánicamente, es decir, con incisiones y puntos, sin el uso de colorante alguno. Estas características aportan a los arqueólogos datos muy importantes. Esta manera de adornarlos es muy parecida a la usada en unos tuestos encontrados recientemente en Guatemala. Mas debemos de verlos con mayor cuidado y estudiarlos comparándolos con los originales. Con todo, como he dicho, creo que tienen una edad aproximada de 25 siglos, lo que es bastante para cerámica.

Para determinar acertadamente la edad de una pieza de cerámica no basta estudiar el barro. Se puede comparar con otros y se puede determinar con más o menos exactitud cuando hay bastante material de radio carbono, pero este material es muy difícil de hallar, porque se necesita carbón de madera que se encuentra bastante abajo en las capas terrestres, allí donde no hay raíces de árboles, pues si hay la más pequeña raíz, ya no sirve, y si lo tocan, ya no vale, y se necesita como media libra que es una buena cantidad en carbón de madera. Nosotros hemos encontrado un poco y vamos a ver si podemos ocuparlo, porque con los métodos modernos quizás con un poco basta.

LLamamos a este período Acróme-Zonado. Las vasijas de este período son dibujadas o adornadas con incisiones y puntos. De este período Acróme-Zonado ya se han encontrado vasijas en el norte de Costa Rica, en la Península de Santa Elena, y en Nicoya donde la Universidad de Yale excavó en 1956 y también la Universidad de Harvard durante 1959-61.

Pero parece que en este tiempo los lazos entre la tierra firme y Ometepe no eran tan estrechos, pues hay bastante diferencia entre las cosas de este tiempo en Ometepe y las de la región de Rivas que está muy cerca. Hay posibilidades de cruzar ese estrecho —aunque allí el Lago es muy agitado y así lo era en tiempos de los indios— y esto queda demostrado por el hecho de que se encuentran tuestos parecidos en uno y otro lugar, pero existen en la mayoría de los tuestos grandes diferencias. Son muy pocos los sitios donde se han encontrado muestras en contrario.

A este período Acróme-Zonado —que corresponde a los años 400 ó 500 d. de J. C. — sigue el Policromo I —hasta el 800 d. de J. C. — que no tiene cerámica policroma propiamente dicha sino solamente tricroma, esto es, vasijas que tienen una banda roja, una lista negra y dibujos muy finos en blanco. Estos son los más característicos, los más bonitos y los más raros de este tiempo. De esta clase de cerámica se encuentran muchos sitios en la Isla y pienso que en este tiempo haya sido densamente poblada esta región, más densamente poblada que ahora.

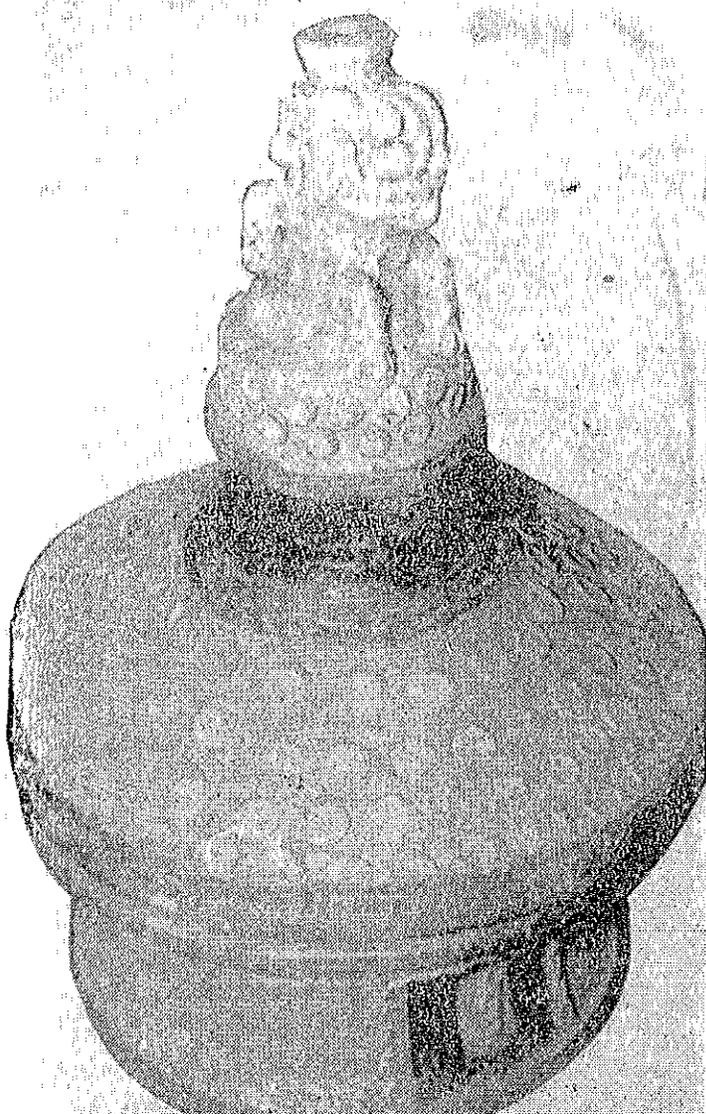
Mas esta fase no creo que haya sido muy prolongada. Calculo que no ha sido más que de unos 150 años, comenzando a desarrollarse usando primeramente esa banda negra, después se dibujó el blanco.

Los habitantes de ese tiempo no fueron cazadores, sino agricultores de primera clase. Esto lo aseveramos por los restos de morteros que hemos encontrado, fabricados de piedra, y también por la mucha cerámica. Los

basureros son muy altos y densamente llenos de tuestos, lo que indica la densidad de la población. También fueron pescadores, por la cantidad de espinas de pescados, de mojarras, y unos "plomos" que no son verdaderamente de plomo, sino tuestes de barro usados como "plomos". Creo que los usaban en las atarrayas. La caza era muy poca. Lo más que cazaban eran tortugas. Esto porque hemos encontrado bastantes huesos de tortuga. Lo que es muy curioso y llama la atención es que a pesar de comer tanta tortuga en ese tiempo, todavía abunde esta especie.

De este período fue también la tumba que encontré en Los Hornos en el viaje anterior, y a la que mi amigo Pablo Antonio Cuadra hizo referencia en La Prensa. Esta tumba nos proporciona datos interesantes. Sabemos que los indígenas tenían brujos hechiceros que eran al mismo tiempo médicos. Encontramos en esa tumba un tubo de hueso con el que el hechicero "chupaba" el mal del cuerpo del enfermo y le sacaba una piedra del tamaño y la forma de un huevo, que era, según el hechicero, la enfermedad que le aquejaba. Esta forma de hechicería todavía se usa en la América del Sur. Pues bien, en esta tumba hemos encontrado una piedra en forma de huevo, piedra que no se encuentra naturalmente en la Isla.

(Abajo) Incensario tricromo de Ometepe



También se encontró un incensario tricromo que ahora se encuentra en exhibición en el Museo Nacional. Es una pieza bastante original, el asa tiene forma de lagarto con las fauces abiertas. Esta pieza es indicativa de un período de transición, pintada con elementos del Policromo I pero encontrada revuelta con piezas del Período Policromo Mediano. Mas volvamos a los muertos.

Lo curioso en aquella tumba es que el cadáver no estaba en una urna. Según los libros arqueológicos centroamericanos, la Isla de Ometepe es el sitio por excelencia para los entierros en urnas, cosa que he descubierto que no es verdad. Creo que los entierros en urnas no son únicos, ya que probablemente los hechiceros acostumbraban enterrar a los muertos como nosotros. Los entierros, sin embargo en una u otra forma ayudan mucho a la Arqueología ya que se encuentran en ellos vasijas antiguas, y también vasijas modernas, según el caso.

En esta excavación nos encontramos con esa tumba por casualidad, ya que nosotros no nos guiamos solamente por los cementerios. Mas en este pozo que hicimos nos encontramos con un esqueleto en la tierra, no en urna, y el esqueleto estaba boca abajo. Esto es algo que no se había encontrado antes en Centro América. En esta tum-

ba encontramos más o menos una docena de vasijas, la mayoría muy sencillas, pero muy bonitas. En toda la Isla hemos encontrado muchos entierros, casi todos boca abajo. Esa costumbre era para evitar que las ánimas de los muertos salieran a asustar a sus enemigos, a sus parientes. Ya puede, pues, calcularse cuán antigua es la canción sobre la suegra enterrada boca abajo, pues según mis cálculos esos entierros tienen unos mil años de antigüedad por las vasijas que hemos encontrado en ellos y que corresponden al período que llamamos Polícromo Mediano.

Como ya he dicho antes, por este tiempo la Isla era bastante poblada y la hemos dividido en tres períodos, como lo hemos hecho en el Norte de Costa Rica. Se usa dividir en períodos las regiones grandes y en fases las regiones pequeñas, donde se encuentran mayores diferencias. Sin embargo, en la mitad del período Polícromo Mediano cambia la costumbre de los entierros. Comienza a enterrarse en urnas y no en la tierra como antes. Esto es muy importante porque demuestra un cambio en el pensamiento o sentimiento religioso. Los entierros en urnas no son entierros primarios sino secundarios. Porque primero enterraban a los muertos en la tierra, luego, después de un tiempo, sacaban los huesos, los limpiaban, y los volvían a enterrar en urnas, por eso es que este sistema se considera secundario. Esta última costumbre es la que prevalecía cuando vinieron aquí los españoles.

El Período Polícromo Mediano tiene vasijas muy bien pintadas, con muchos colores. Se usa el blanco, el crema y hasta un poco el anaranjado. Se encuentran dibujos con negro, rojo, anaranjado y algunas veces azul, mas este color era usado bastante tarde en el período, casi al fin del mismo período. Según el uso de los diferentes colores se sabe de qué etapa o fase proviene la vasija. Esto es lo que tenemos que estudiar con cuidado porque esos detalles no descubren a primera vista sino hasta después de que los tiestos están bien lavados.

Ya por este tiempo los pobladores indígenas de la Isla eran grandes pescadores y agricultores. Sin embargo no se encuentran metates o piedras de moler. Usaban puntas de flecha, de piedra, pero parece que el material que usaban lo traían de otras partes por no haber en la Isla. Usaban una piedra blanquecina que hay en la costa de Chontales y que seguramente traían de allá.

Por este tiempo también tuvieron grandes lazos con otras regiones, lazos no solamente comerciales sino también culturales. Seguramente fue una tribu de Nicoya que cubría la Isla de Ometepe y llegaba hasta Chontales. Esto es sólo una conjetura. Por eso nosotros los arqueólogos somos siempre cuidadosos con los nombres que les damos a los períodos. Les damos nombres geográficos para no equivocarnos, aunque en este caso puede haber un cierto porcentaje de posibilidades que fuera una gran tribu Chorotega.

Este período puede ser, más o menos de 800 a 1,200 d. de J.C. en el que hubo una gran cultura que abarca también el norte de Costa Rica. Mas sabemos muy poco de este período porque son muy pocas las excavaciones que hasta ahora se han hecho, tanto en la Península de Santa Elena y en Ometepe y sabemos aun menos de Chontales, y necesitamos hacer muchas excavaciones aún para formar el cuadro completo. Es muy difícil descubrir el



Cerámicas del Período Polícromo Tardío.

panorama del dibujo con una piedra aquí, un mosaico allá.

Más o menos en el año 1,200 d. de J.C. comienza el último período llamado Polícromo Tardío. La primera fase de este período se parece mucho al período Polícromo Mediano. Todas las vasijas de este período tienen el azul en sus dibujos. Todo es muy igual y es mi opinión que esta fase más bien pertenece al Polícromo Mediano que al Polícromo Tardío. La última fase en Ometepe es casi completamente diferente. En las vasijas no hay formas o dibujos como antes. También parece que el modo de manejar el barro es distinto: es mucho más quemado que antes. De las formas de las vasijas no se encuentran antecedentes en la Isla, tienen otro color. No conocemos aun los ingredientes porque esto sólo puede estudiarse

en el laboratorio, con microscopios. Los colores son definitivamente distintos, el rojo, por ejemplo. También las formas de la cerámica cambian. Todavía persiste el método de enterrar a los muertos en urnas, pero también éstas son diferentes. No hay urnas pintadas con brochas ni esas formas de vasijas funerarias llamadas "zapatonés". En todos estos cambios se nota una gran influencia exterior o una migración.

Los viejos historiadores españoles, —Oviedo, Pedro Martir, Herrera—, dicen que la Isla de Ometepe estaba poblada por Nicaraos. Mas todos aquellos cambios no indican ningún lazo con México. No hay ningún dibujo, ninguna vasija, nada que indique procedencia mexicana. Ahora bien, no todo cambia en la migración. Siempre queda algún recuerdo de la tierra de origen, y si como dicen aquellos historiadores que los Nicaraos tenían muchas costumbres mexicanas, por qué no se encuentran esos rastros en las vasijas?

Existen en el Museo Nacional de Managua, y allí pueden observarse, muchas vasijas de formas muy peculiares, con las patas en conos inclinados y otras características especiales, que son similares a las que se han encontrado en El Salvador, y que pertenecen a la cultura Pipil, que son Nahoas como los Nicaraos. Algunos historiadores sostienen que los Pipiles se quedaron en El Salvador y los Nicaraos pasaron a Nicaragua.

Yo creo que esas vasijas de la fase Managua Policroma sean de los Nicaraos. Muchos de esos ejemplares se encuentran en el Museo Nacional y en el de Nindirí. Mas

ahora nos encaramos con una dificultad y es la siguiente. Esa cerámica se encuentra en la región entre Managua y Nindirí, región que los historiadores dicen era habitada por los Chorotegas. Y en la región que fue de Nicarao se encuentran cosas que no parecen mexicanas. He aquí uno de los grandes problemas que hay que resolver. Necesitamos hacer más excavaciones para conocer la procedencia de esa cerámica llamada Luna Policroma, en la que todo es diferente de las anteriores.

Resumiendo podemos asegurar que la Isla de Ometepe tuvo una historia bastante grande, por lo menos un desarrollo de 2,000 años. Puede que hayan cosas más viejas que no hemos encontrado aún, pero encontrar las cosas antiguas es una casualidad porque esas se encuentran enterradas bajo capas de ceniza producida por las erupciones de los volcanes. Podemos decir que la Isla fue bien poblada por agricultores y que tuvo el desarrollo de una cultura que fue luego incorporada a otras regiones y que fue sometida a los cambios por una emigración no sabemos de qué tribu. Estudios posteriores podrán descifrarnos el enigma.

Para terminar quiero hacer un llamamiento a los elementos cívicos y gubernamentales para la construcción de un Museo Nacional donde se guarde y estudie provechosamente tanta riqueza arqueológica nacional y para el establecimiento de becas para el estudio de la Arqueología, para jóvenes nicaraguenses que quieran servir a su Patria en esta rama de la Ciencia.

